

Revisión sistemática de literatura: El entorno familiar y su relación con el consumo de sustancias.

Systematic literature review: The family environment and its relationship with



substance use.

Vivian Lizeth Ruiz Sepúlveda, Karen Dayana Rivera & Yuly Fernanda Rincón

Resumen

La siguiente revisión sistemática tiene como objetivo analizar las relaciones y pautas de crianza dentro del núcleo familiar que influyen en el consumo. Para ello las autoras presentan un estudio cualitativo-descriptivo, orientado a identificar los principales enfoques teóricos como el aprendizaje social expuesto por Bandura, quien hace referencia a que, la imitación, la observación y el modelaje juegan un papel importante en el proceso de formación de todo ser humano. Para esto se seleccionaron diversos estudios a partir de los criterios de búsqueda planteados para esta revisión, se examinaron dieciséis artículos extraídos de bases de datos como Scopus, Redalyc, SciELO, y Dialnet orientados a sistematizar los patrones prevalentes en los factores de riesgo y consumo de sustancias psicoactivas. Como resultado se observa que un ambiente familiar disfuncional genera mayor predisposición al consumo, el cual afecta de manera negativa el sistema nervioso central, el cual deja como consecuencia daños cognitivos y físicos irreversibles.

Palabras clave: pautas de crianza, sustancias psicoactivas, alcohol, factores de riesgo, factores protectores, entorno familiar, patrones de comportamiento.

Abstract

The following systematic review aims to analyze the relationships and parenting patterns within the family that influence consumption. For this, the authors present a qualitative - descriptive study, oriented at identifying the main theoretical approaches such as social learning exposed by Bandura, who refers to the fact that imitation, observation, and modeling play an important role in the process of formation of every human being. For this various studies were selected based on the search criteria proposed for this review, sixteen articles from databases such as Scopus, Redalyc, SciELO and Dialnet were examined, aimed at systematizing the prevailing patterns in risk factors and consumption of psychoactive substances. As a result, it is observed that a dysfunctional family environment generates a greater predisposition to consumption, which negatively affects the central nervous system, which leaves irreversible cognitive and physical damage as a consequence.

Key Words: parenting guidelines, psychoactive substance, alcohol, risk factors, protective factors, family environment, behavior patterns.

El consumo de drogas en Colombia es una problemática social ya que afecta no solo a quienes la consumen, sino también, a quienes rodean dicha conducta. Su proceso de producción, comercialización y consumo, deja víctimas en diferentes esferas, generando necesidades en la prevención de su comercialización y consumo. Teniendo en cuenta que el principal grupo de apoyo se establece en el hogar, se busca analizar cómo, desde la familia, se pueden prevenir conductas que inciten al uso de drogas, ya que dentro de estas se pueden desarrollar factores de riesgo que influyan de manera negativa para sus miembros, haciéndolos más vulnerables al consumo.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012), droga es toda sustancia que introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce de algún modo una alteración del natural funcionamiento del sistema nervioso central del individuo y además es susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas, estas sustancias psicoactivas, conocidas más comúnmente como drogas, son sustancias que al ser tomadas pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento de un individuo.

Se debe tener en cuenta que muchas de las personas que se involucran con este tipo de sustancias lo hacen por curiosidad, pero esto puede continuar según el resultado obtenido a partir de su primera experiencia. Es así como el Observatorio De Drogas de Colombia (ODC), las clasifica según el efecto que estas puedan causar en el sistema nervioso central, ya que por su procedencia o composición química pueden ser estimulantes, depresoras o alucinógenas.

De acuerdo con el Ministerio del Interior (2002), se plantea que las drogas ya sean legales (alcohol y tabaco) o ilegales (la marihuana, cocaína, drogas de síntesis, alucinógenos y heroína entre otras), son causales de enfermedades y una importante morbi-mortalidad en los consumidores, es por esta razón que varias disciplinas han querido indagar más sobre este tipo de consumo, buscando entender cómo se da y cómo desde allí se pueden generar estrategias para prevenirlo. Desde la psicología se han venido estudiando los distintos factores de riesgo y de protección que pueden influir en el uso de drogas.

Con en base lo anterior, se establece que los factores de riesgo son aquellos que pueden contribuir en la aparición del consumo de drogas, ya sean de naturaleza física, química, biológica, psicológica, social, económica o cultural. Por el contrario, los factores de protección son aquellos que previenen la aparición de dicho consumo (Mielgo, et al., 2012)

De acuerdo con Hawkins, et, al. (2015), uno de los factores de riesgo asociados al consumo es el contexto social y/o ambiental el cual incrementa la probabilidad del uso de drogas, su inicio y mantenimiento; esto, debido a que se presenta abuso de drogas por parte de los padres y actitudes positivas hacía el uso de las mismas, divorcio o separación, problemas de manejo de la familia, falta de control, disciplina inconsistente o dura, falta de relaciones fuertes y de cariño, conflictos matrimoniales, entre otras.

Se debe tener en cuenta que muchas de las conductas manifiestas son adquiridas por el aprendizaje social expuesto por Bandura, quien afirma que la personalidad es aprendida en base al entorno social, entre esto, dando mayor connotación al cuidado y al ejemplo otorgado por los padres, ya que ellos son la primera influencia del niño, quien recién está formando su personalidad en base a lo que observa de tu entorno, lo que se verá reflejado en su comportamiento cuando sea joven y adulto. (Jara, et al., 2018)

Para hablar del entorno familiar de aquellas personas consumidoras de sustancias psicoactivas o de alcohol, se debe tener en cuenta la variedad de las mismas, en Colombia se encuentran distintos tipos de familias, entre estas podemos reconocer las homoparentales, monoparentales, nucleares, extendidas y, de hecho también se debe tener presente: su religión, la cultura, el nivel socio económico y académico a la que pertenezcan, ya que este conjunto de características ofrece un resultado emocional a quienes hagan parte de dicho sistema. Conocer esto a la hora de hablar del consumo de sustancias como el alcohol y las drogas ilícitas nos permite entender un poco más sobre el comportamiento de las personas consumidoras.

Por lo tanto, los factores de riesgo que se dan en la familia o con amigos son los más importantes, pues el clima familiar es decisivo para el niño o adolescente que se encuentre en

formación, en base a esto se obtiene la estructura para su personalidad, sus actitudes, conceptos y formas de relacionarse con su entorno (Mielgo, et al., 2012).

Una familia se configurará como un factor de riesgo cuando en la misma se promueven actitudes de consumo de drogas legales o ilegales y más aún cuando el consumo se encuentra presente por parte de padres o adultos, cuando hay baja supervisión sobre los adolescentes, cuando la historia familiar promueve conductas antisociales, alta conflictividad intrafamiliar, abuso físico o psíquico, y de bajas expectativas para los niños en lo que se refiere a su desarrollo personal.

Según Villarreal (2010), en relación al contexto familiar, se constata que la existencia de conflictos en la familia y una pobre interacción entre padres e hijos, carencia de disciplina, expectativas poco claras del comportamiento de los hijos, control o supervisión pobres, aplicación excesiva del castigo, escasas aspiraciones acerca de la educación de los hijos, clima familiar conflictivo, baja cohesión o vinculación emocional entre la familia, y escaso apoyo de los padres predice el consumo de drogas.

Es así como en esta revisión sistemática podremos identificar los factores de riesgo que se generan en el entorno familiar y que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, permitiendo demostrar la dimensión del problema, sus causas y efectos, buscando se puedan crear acciones que promuevan, prevengan y disminuyan el consumo y las adicciones.

Método

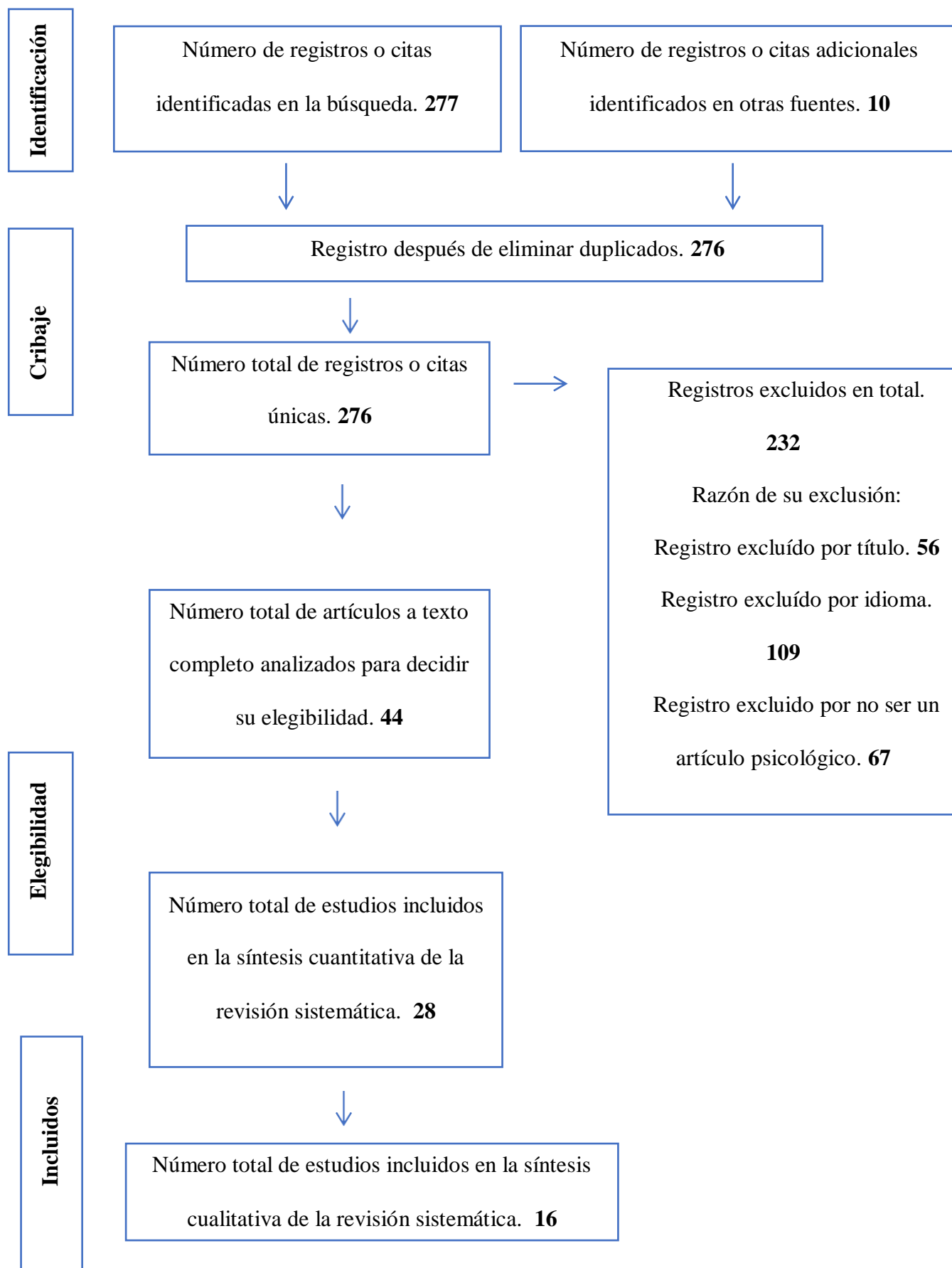
La perspectiva cualitativa que presenta la siguiente revisión sistemática se basa en un análisis exhaustivo de literatura con el fin de comprender el entorno familiar y cómo esta afecta de manera negativa a sus miembros generando una predisposición para el consumo de drogas; la

cual nos permite prevenir los factores de riesgo que puedan llegar a influir en el consumo de sustancias psicoactivas ya sean legales o ilegales.

Para hacer esta revisión sistemática de literatura, se realizó la búsqueda de información en bases de datos como SCOPUS, Redalyc, SciELO y Dialnet de las cuales se pudieron encontrar 277 artículos relacionados con el tema a abordar, estableciendo un periodo de búsqueda entre los años 2010- 2020. Para la obtención de artículos o trabajos de investigación se incluyeron criterios que facilitarían la recolección de información necesaria mediante palabras claves como adicciones, consumo, sustancias, factores de riesgo, familia y pautas de crianza. Los criterios de selección que se tuvieron en cuenta tanto para investigaciones, artículos fueron: Estudios que incluyeran como variable el consumo de alcohol, estudios que incluyeran como variable el consumo de sustancias psicoactivas, artículos que realizarán un abordaje desde la psicología social, artículos sobre salud pública, estudios que incluyeran como variable el entorno familiar y textos en español.

La información recolectada tuvo un proceso de filtro, en el que utilizó la metodología PRISMA, la cual se puede identificar en el siguiente diagrama de flujo se evidencia el proceso de selección de estudios mencionados anteriormente, el número de artículos encontrados en total es equivalente a 277, de los cuales 10 son registros adicionales de otras fuentes, un (1) artículo se eliminó por ser un registro duplicado, en conjunto son 276 citas para su elección, de estos se eliminaron 232 estudios en razón de: excluido por título: 56, descartados por no ser una investigación psicológica: 67 y eliminados por su idioma: 109, para una totalidad de 44 artículos investigativos, dividiéndose así en: 28 estudios cuantitativos, dejando como resultado 16 estudios cualitativos.

Diagrama de Flujo



Resultados

A nivel global se ha logrado identificar que existe un aumento en el consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, teniendo en cuenta que su producción y comercialización ha sido difícil de controlar a pesar de las normas y leyes establecidas por el gobierno lo cual ha hecho que su mercado aumente haciendo de estas sustancias un producto más accesible, con base en esto se puede observar que la edad de inicio es cada vez menor y se estima que con el paso del tiempo esta conducta aumente creando una problemática aún mayor a la existente (Cogollo, et. al, 2011; Prieto, et. al 2015; Villarreal, 2010; Alonso et. al, 2017).

Entre las variables relacionadas con el consumo, se encuentran los factores de riesgo dados en la familia, los cuales se distinguen entre actitudes tolerantes hacia las drogas, estilos de crianza inadecuados, carencia de afecto y familias disfuncionales a su vez relacionados con el entorno social encontramos experiencias estresantes, entorno inseguro y falta de escolaridad; a raíz de esto podemos destacar el valor de la comunicación en cuanto al uso, promoción y prevención entre padres e hijos acerca del consumo de drogas y así poder evitar factores de riesgo que predispongan la conducta del consumo en los niños, niñas, adolescentes y adultos jóvenes (Hawkins, et, al. 2015)

Familiar y consumo

La Familia es el pilar y grupo primario de apoyo de cada persona, según Arévalo (2014) “La familia no es persona ni espécimen jurídico, sino una corporación jurídica y social que es guiada por el derecho para sobreponer a sus integrantes deberes y derechos necesarios para el cumplimiento de todas las funciones” (p.19).

La familia es donde el ser humano comienza su vida, tiene experiencias y relaciones, que al mismo tiempo están conectadas con una sociedad. Se podría afirmar que en la familia se encuentra la base de la construcción de la identidad personal y social, aspectos que son de gran importancia para la composición social y la psicológica de las personas. Por este motivo, la familia es la que inicia el proceso de socialización, crianza, construyendo y formando creencias, valores y hábitos en el individuo. (Prieto, et. al 2015)

En Ecuador se realizó un estudio que revelo que la familia proporciona ciertas características como seguridad, protección y amor proporcionando principios éticos en los que se fundamentan los adolescentes para enfrentarse a la sociedad, cuando hay carencias en la familia los adolescentes buscan suplir los vacíos con falsas amistades, adicciones, entre otras cosas. La familia y el adolescente se influyen de una manera recíproca, cuando un joven madura genera cambios en la familia, pero cuando hay alteraciones en el comportamiento de los padres y la funcionalidad familiar, tiene grandes efectos sobre el desarrollo del adolescente influyendo negativamente. (Urgilés, 2018)

Asimismo, en el estudio realizado por Ruiz et. al (2017), se encontró que los adolescentes que reciben un menor vínculo emocional y afectivo en su familia, con ausencia de las figuras paternas, falta de control y protección, autoridad intermitente y pautas de crianza incorrectas, tienen problemas para adaptarse y manejar los cambios o conflictos, además de percibir un grado menor de comunicación y expresión libre, lo que afecta su satisfacción y felicidad con su familia, llevándolos a que presenten mayor predisposición al consumo de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, en Colombia se encontró que un buen funcionamiento familiar es un factor protector que puede impedir que los adolescentes inicien el consumo de sustancias psicoactivas ya sean legales o ilegales y en el consumo de alcohol, pero también puede ser un factor de riesgo

cuando hay una percepción de un mal funcionamiento familiar lo que la volvería un componente predisponente de dependencia y abuso de sustancias y bebidas alcohólicas. (Cogollo, et. al, 2011)

Colombia es uno de los países que ocupa el primer lugar en consumo de sustancias legales en escolares, y respecto al consumo de sustancias ilegales el 12.1% de los estudiantes han consumido al menos en su vida, predominando en los hombres que, en las mujeres, la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), organismo de la Organización de Estados Americanos (OEA), decidió en 1996 la inserción de una estrategia para la formación de enfermeros que trabajen en la reducción del consumo de sustancias psicoactivas, utilizando los programas de promoción de la salud, prevención de la enfermedad y la facilidad que posee esta profesión para trabajar interdisciplinariamente y entrar en contacto con facilidad a la comunidad. (Rodríguez, 2015)

En el departamento de Santander la problemática del consumo de sustancias psicoactivas va en incremento, considerándolo uno de los departamentos con mayor producción de drogas, los adolescentes tienen acceso a las sustancias de manera más casual y a bajo precio, según el estudio el estudio que se realizó en el año 2013 utilizando una muestra de 1.686 personas en Bucaramanga y su área metropolitana, se pudo llegar a la conclusión que el consumo de alcohol empieza en varones a los 16 años y en mujeres a los 18 años y el 7.6% de esta población refiere haber consumido alguna sustancia psicoactiva en su vida. (UNODC, 2013)

Relación entre la funcionalidad familiar y consumo de sustancias psicoactivas

El consumo de SPA afecta a todas las dimensiones del bienestar humano: social, biológica como la predisposición genética, psicológica como la autoestima, los estados emocionales, los

problemas de comportamiento, el autocontrol, las habilidades sociales y las emocionales, además de los estilos de afrontamiento, entre otros, cognitivo, emocional y cultural. De esta manera, la situación del consumidor tiene dos componentes: los personales, de carácter genético y conductual, y los inmediatos que condicionan su proceso de socialización, crianza, convivencia, identidad, modelos parentales, estilos de vida, factores sociales y ambientales como las relaciones familiares, grupales e institucionales, el entorno social, económico, cultural, entre otros. (Lema, et. al 2011)

Por otra parte, el consumo de alcohol se asoció con pertenecer a una familia disfuncional. El consumo de marihuana se asoció significativamente con consumo problemático de alcohol y pertenecer a una familia disfuncional, el consumo de éxtasis; se asoció con tener problemas de alcohol. (Cogollo, et. al 2011)

Se ha logrado visualizar que la funcionalidad familiar modificada destruye la función socializadora de la familia hacia sus integrantes, siendo los hijos los más afectados principalmente en la pubertad o adolescencia continuando con estos patrones en su vida adulta. Esta condición genera factores de riesgo para el desarrollo de estilos de vida no saludables y de actos desadaptativos, como el consumo inmoderado de alcohol y el crecimiento de problemas emocionales. Asimismo, la funcionalidad familiar interrelacionada con distintos factores que permiten que esta funcione como un sistema a medida de las situaciones o circunstancias que se presentan en la familia se pueden realizar ciertos ajustes, para facilitar la resolución de las mismas o por el contrario puede que en la crisis no realicen modificaciones y esto rompa o altere su funcionamiento. (Alonso, et. al 2017)

En relación a esto, se puede establecer que la funcionalidad familiar forma en sus miembros la personalidad y comportamientos, además es la base de la identidad social y toma de decisiones.

La manera en la que establezcamos una comunicación y relación sana con los miembros de la familia, afectara de manera directa la forma en la que nos relacionaremos con la sociedad en general. Así como también nuestra autoestima y la resolución de los problemas que se nos puedan presentar. Por otra parte, cuando las familias tienen un adecuado funcionamiento esta representa un factor protector, pero por el contrario cuando existe una mala función familiar es predisponente para que se adopten conductas de riesgo en especial el consumo de sustancias psicoactivas y alcohol.

El problema relacionado con el consumo de las mismas tiene como causa diferentes factores, entre los cuales se encuentra la disfunción en su estructura ya que se puede ver patrones de comportamiento por modelamiento o aprendizaje social, donde la persona observa esas conductas y en un futuro las repite generando problemáticas. Fuentes, et, al. (2015); observando también los hechos sociales que promueven el aprendizaje de la ingesta de alcohol o SPA, como lo es el consumo por parte de los padres y sus actitudes sobre estas conductas se reflejan en los hijos, como también se desarrolla por la influencia de los compañeros de la persona especialmente por los que poseen cierta capacidad de liderazgo.

En resumen, la disponibilidad accesible y el bajo precio de las bebidas alcohólicas y las sustancias psicoactivas, así como el aprendizaje social con frecuencia se inicia en la infancia, interactúan con las variables de aprendizaje señaladas anteriormente para explicar la relación de la dependencia psicológica del consumidor. Hernández. A, et al. (2019). Por otra parte, el obtener un alivio ante un estímulo emocional desagradable ya sea por un evento relacionado con su familia disfuncional, un modelamiento de los comportamientos de sus padres, de su familia o allegados. Y contando más con que esta práctica de consumir recibe la aprobación de la sociedad en la que la persona desea integrarse.

Discusión

Tomando como base La teoría de Aprendizaje cognoscitivo social de Bandura, destaca la idea de que buena parte del aprendizaje humano se da en el medio social. Al observar a otros la gente adquiere conocimientos, habilidades, estrategias, creencias y actitudes. (Bandura, 1986, p.18).

Los hechos sociales promueven el aprendizaje de la ingesta de alcohol o SPA, como lo es el consumo por parte de los padres y sus actitudes sobre estas conductas se reflejan en los hijos, como también se desarrolla por la influencia de los compañeros de la persona especialmente por los que poseen cierta capacidad de liderazgo. (Celedonio C. 2008)

Por lo tanto, estos hechos sociales pueden influencia en inicio temprano de consumo, como lo menciona UNODC (2013) lo menciona, en Santander la edad de inicio está entre los 12 y 18 años, lo que se relaciona con la tendencia mundial que es cada vez es menor. A este inicio temprano de consumo de sustancias psicoactivas, se relacionan algunos factores de riesgo entre los más destacados esta la disfunción familiar, el acoso escolar, la convivencia con sus pares entre otros.

Es importante resaltar que la familia es ese primer ambiente en el que los seres humanos tienen sus primeras experiencias y relaciones, en donde se forma su identidad personal y su forma de interactuar con la sociedad, Fuentes, et, al. (2015); además un buen funcionamiento familiar potencia en los adolescentes la creación de valores, creencias, actitudes personales y sociales, hábitos, principios éticos, entre otros.

A partir de esto algunos autores como Villareal (2010), Cogollo et, al. (2011) & Mielego et, al. (2012), consideran que los factores de riesgo y protectores se generan en el entorno familiar y que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas y alcohol o en su prevención y sensibilización, sugiriendo intervención con el fin de convertir las familias en un entorno

protector mitigando o disminuyendo aquellos factores de riesgo familiares que llevan a los adolescentes a iniciar el consumo y a los adultos a convertirse en consumidores activos o presentar recaídas.

Se ha encontrado una relación causa-efecto entre las experiencias infantiles adversas y el inicio temprano del consumo excesivo de alcohol y de sustancias psicoactivas en la adolescencia y de dependencia en la vida adulta. El estrés y la exposición a eventos vitales estresantes son importantes factores relacionados con el consumo o con un incremento del mismo, y de especial relevancia para explicar el exceso de bebidas alcohólicas y drogas, además la situación sociodemográfica de las personas consumidoras influyen de manera directa en estas conductas como también las separaciones, problemas de manejo de la familia, como la falta de control, disciplina intermitente o muy rígida, falta de relaciones fuertes y de afecto entre los miembros del grupo primario de apoyo. (Muñoz M, Graña J. 2001).

Conclusiones

En este estudio se analizaron las relaciones y pautas de crianza que influyen de manera negativa en el crecimiento de los niños y adolescentes, haciéndolos más vulnerables al consumo, considerando además, la interacción con su medio social y el peligro que acarrea una personalidad débil y carente de pautas que le permitan al menor enfrentar las situaciones que se presenten entorno a las drogas, también se debe tener en cuenta que una conducta permisiva ante las sustancias legales como: tabaco y alcohol crean una predisposición para la iniciación de otras sustancias psicoactivas ilegales.

Por otra parte, el factor protector, es aquel que aumenta la probabilidad que una persona desarrolle algunas conductas que favorecen un desarrollo saludable, teniendo la capacidad de

favorecer cambios en los hábitos de comportamiento de los grupos y los individuos, surgiendo intervención oportuna.

Dado esto Podemos concluir que, aun así, muchos de los factores de riesgo y los factores protectores se relacionan con la FAMILIA, con el tipo de desarrollo educacional experimentado por los jóvenes y, por ende, con el nivel de éxito en la interiorización de competencias y valores personales como la responsabilidad y la autonomía, un adecuado grado de asertividad, de habilidades sociales o del nivel de autoestima adquiridos, así como el índice de supervisión y la calidad comunicacional entre los distintos agentes socializadores y el menor.

De esta manera, parece claro que trabajar en la promoción de hogares dotados de buena integración familiar, donde exista la combinación entre normas, límites, valores adaptativos y se efectúe un acompañamiento emocional positivo va a ser determinante para conseguir que las futuras estadísticas reflejen valores inferiores en lo que al consumo de drogas y alcohol en población adolescente y continúen en la edad adulta.

Limitaciones y sugerencias.

Se presentaron varias limitaciones en esta revisión sistemática de literatura como lo fue la recolección de estudios e investigaciones ya que debido al tema escogido tenía información amplia y general presentando un filtro más tedioso a la hora de escoger los artículos a trabajar, y las palabras clave o boléanos adecuados para la recolección de los mismos debido a que no se posee gran experiencia en la búsqueda de datos primarios, también se dio limitaciones en efectos longitudinales dado que no se contaba con el tiempo y disponibilidad para realizar una investigación rigurosa y confiable.

Se sugiere para futuras investigaciones que los participantes cuenten con el tiempo y dedicación pertinente para realizar estudios y análisis exitosos y factibles que le permitan crecimiento personal y profesional que aporte gran valor a la sociedad.

Referencias

- Alonso M, Yáñez A & Armendáriz N (2017). Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Health and addictions*, vol 17 No 1, 87 – 96
- Arévalo Barrero, N. S. (2014). El concepto de familia en el siglo XXI. Bogotá D.C: MinJusticia. p. 19
- Bandura, A. (1986). La perspectiva del aprendizaje social: mecanismos de agresión. En H. Toch (Ed.), *Psicología del delito y justicia penal* (pp.18-198-236). Prospect Heights.
- Celedonio Castanedo. (2008). *Seis enfoques psicoterapéuticos*. Editorial El Manual Moderno. México.
- Cogollo Z, Arrieta K, Blanco S, Ramos L, Zapata K & Rodríguez Y (2011). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad pública. *Rev. Salud pública*. 13 (3): 470-479.
- Fuentes, M., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de psicología*, 1000-1007.
- Hernández Quirama, A., Linares García, J., & Rojas Betancur, H. M. (2019). Cambios y permanencias en la organización familiar del cuidado. *Universidad Santo Tomás*, 187-211.

- Hawkins JD, Catalano RF, Miller JL. (2015) Factores de riesgo y de protección para el alcohol y otros problemas de drogas en la adolescencia y la adultez temprana: implicaciones para la prevención del abuso de sustancias. *Boletín psicológico*.1992; 112: 64-105.
- Lema, L., Varela, M., Duarte, C., & Bonilla, M. (2011). Influencia familiar y social en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Revista Facultad Fac. Nac. Salud Pública*, 29 (3), 264-271.
- Mielgo López, S., Lorigados Serrano, D., Calleja Fernández , A., & Cachero Rodríguez, P. (2012). *Psicología de las adicciones*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Muñoz M, Graña J. (2001) Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*.; 13, (1): 87-94.
- Prieto J, Cardona L, Vélez C (2015). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2)
- OMS. (s/f). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Salud del adolescente
- OMS. (21 de Septiembre de 2018). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/detail/21-09-2018-harmful-use-of-alcohol-kills-more-than-3-million-people-each-year--most-of-them-men>
- Rodríguez, D. C. (2015). Conocimiento de enfermería sobre el consumo de sustancias psicoactivas y su prevención. *Duazary* , 93 - 97 .

Ruiz L, Gayoso M & Prada R (2017). Funcionamiento familiar y factores de riesgo de consumo de drogas en adolescentes de un Centro Juvenil Penitenciario. Revista Paian, 2017, Vol.8, N°2

UNODC (2013). Caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas

Urgilés, L. S. (2018). Adolescencia y disfuncionalidad familiar: análisis desde la migración de los padres. Killkana Sociales, 198-201.

Villarreal-González, M. E., (2010). Como mejorar tus Habilidades Sociales. Programa para adolescentes en manejo del estrés, resolución de problemas, autoestima, asertividad, proyecto de vida y administración del tiempo libre. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.